

INTERIORES
Interiors
Woody Allen, 1978

UN BERGMAN MADE IN USA

Inesperadamente, Allen se puso serio y escribió una historia sobre las interioridades femeninas en la línea de Anton Chejov e Ingmar Bergman. El cambio de tono desconcertó a un público que, después de más de una década, se había acomodado a la asociación Woody-humor. Otra novedad: por primera vez Allen se quedó detrás de la cámara, privando a sus seguidores de su presencia en la pantalla. Además, la película carecía de banda musical: sólo durante la celebración de la boda se escuchan dos piezas bailables.

Pero no sólo el público negó su reconocimiento a este Allen diferente. Algunos críticos españoles parecieron irritarse, incluso, con el cambio: "Allen se mueve entre el pastiche, la copia y el amaneramiento de Bergman, cuya influencia resulta excesiva", Martínez Torres; "Insoportable imitación de los universos de su admirado Bergman", Boyero; "Estrepitoso fracaso en su primera, arriesgada y pedante incursión en los terrenos del drama intimista", Marinero...

Allen tenía que ser Woody. Y si no, defraudaba. Aunque su nueva entrega fuese una lección de maestría narrativa, una sucesión de planos secuencia llenos de sobriedad y sutileza, como el tríptico que precede al bullicio de la boda, tres escenas mudas, breves: dormitorio de Arthur y Pearl, novios, ella le ayuda a anudarse la corbata, se abrazan; dormitorio de Renata y Fred, matrimonio, cada uno sentado en su lado de la cama, de espaldas al otro; entre ambos planos, el de Flyn, la actriz que se alisa el pelo frente a la ventana: tomado desde el exterior se la ve como en una pantalla. O el intento de suicidio de Eve (apertura del gas-ambulancia-hospital), toda una lección sobre cómo usar la elipsis: gracias a un oportuno cambio de ritmo, premioso durante el sellado de puertas y ventanas, fulminante para enlazar con la habitación del hospital, el narrador elude cualquier explicación sobre lo que pudo fallar.

En esta primera incursión al entorno de la familia, Allen la muestra como una institución enfermiza, basada en el sometimiento y generadora de frustraciones, rencores, envidias. El fango resulta más espeso cuanto más cerca se está del núcleo central. De ahí que el único miembro querido por todos y al que todos quieren sea Flyn, la hija menor, que vive apartada de la familia. Con semejante visión, con una puesta en escena de apariencia teatral y con un ritmo propio del cine europeo, está claro que Allen no aumentaría su popularidad.

ARGUMENTO

Eve es decoradora de interiores. Ejemplo de fusión indisoluble entre vida y actividad, ha decorado con sus colores predilectos, grises y beiges pálidos, elegantes, exquisitos, pero faltos de vida, el interior de su matrimonio y el de sus hijas, unas más que otras. La mayor, Renata, es una poetisa de éxito, casada con Fred, crítico literario abrumado por la superioridad intelectual de su esposa. La segunda, Joey, está casada con Mike y embarazada de un niño que no desea, porque no tiene claro qué hacer con su propia vida. Es la más vinculada sentimentalmente a su madre, cuyo desequilibrio mental se ha agravado desde que Arthur, el padre, decidiera una separación temporal. Pero Joey sufre el resentimiento de saber que, a pesar de sus atenciones, la madre prefiere a Renata por su mayor talento. La menor, Flynn, carece de las inclinaciones culturales de sus hermanas y de su apego al núcleo familiar. Es actriz en producciones mediocres y vive de un modo itinerante.

Allen empieza su exposición a partir del núcleo más intelectual, pero también el más anodino del clan, el formado por Eve, Joey y Renata, lo que da lugar a una historia tan falta de alegría como la vida de sus protagonistas. Durante buena parte del metraje, Allen se esfuerza en conseguir que el espectador sienta el mismo hastío que estas mujeres y sus parejas, una sensación desagradable pero necesaria para entender las reacciones de los personajes. La llegada de Flynn, con su juventud, su belleza y sus ganas de vivir, alegra un poco el panorama. Pero el revulsivo esperado por el público es la irrupción de Pearl, la nueva pareja de Arthur, una mujer vulgar a la que gusta comer, beber, bailar, tomar el sol, vestirse con colores vivos... Con Pearl entran en la casa la música (que no se había oído en toda la película) y la sensación de vivir. Pero las consecuencias no son todo lo positivas que cabría esperar. Joey aúlla contra Pearl cuando ésta, con su baile atolondrado, rompe un jarrón de Eve, todo un símbolo, y Fred se acalora e intenta forzar a Flynn.

Tras la boda de Arthur con Pearl, Eve hace una visita nocturna a la casa. Todo contribuye a dar un aire de irrealidad a su presencia: la penumbra, el silencio, el inaudible e invisible medio de transporte que la ha llevado allí... Quiere visitar por última vez la casa que fue suya. Luego, se dirige al mar. Joey, la única que ha advertido la presencia de su madre, comprende su intención de suicidarse y corre tras ella., quizá para evitar la muerte de Eve, quizá para morir con ella. También salen de la casa Mike y Pearl. Él consigue rescatar el cuerpo de Joey, ya ahogada, pero Pearl le devuelve la vida haciéndole la respiración boca a boca.

[Script de la versión española](#)

[Script de la versión original inglesa](#)

REPARTO

<u>Personaje</u>	<u>Actor/Actriz</u>	<u>Doblaje</u>
Eve	Geraldine Page	Marta Martorell
Renata	Diane Keaton	Mercedes Sampietro
Joey	Mary Beth Hurt	Vicky Peña
Flyn	Kristin Griffith	María Dolores Gispert
Arthur	E.G. Marshall	Felipe Peña
Frederick	Richard Jordan	Ricardo Solans
Mike	Sam Waterston	Mario Gas
Pearl	Maureen Stapleton	Rosario Cavallé
Juez Bartel	Henderson Forsythe	Luis Posada
		Dir: Arsenio Corsellas

MÚSICA

“Keepin' out of mischief now” (“Déjate de travesuras”), Tommy Dorsey, 1935
“Wolverine blues” (“El blues de la comadreja”), The World's Greatest Jazz Band, 1970

[Otras películas de Woody Allen](#)